

EDUARDO GONZALEZ GINOUVES

TREINTA AÑOS
DE ROTARISMO
EN CHILE



SANTIAGO

1953

CHILE

EDUARDO GONZALEZ GINOUVES

TREINTA AÑOS
DE ROTARISMO
EN CHILE



SANTIAGO.—CHILE

1953



Eduardo González Ginoués

El objetivo de Rotary es estimular y fomentar el ideal de servicio como base de toda empresa digna y, en particular, estimular y fomentar:

- 1. El conocimiento mutuo y la amistad como ocasión de servir;*
- 2. La buena fe como norma en los negocios y en las profesiones, el aprecio de toda ocupación útil y la dignificación de la propia en servicio de la sociedad;*
- 3. La aplicación del ideal de servicio por todos los rotarios a su vida privada, profesional y pública;*
- 4. La inteligencia, la buena voluntad y la paz entre las naciones por el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales, unidos en el ideal del servicio.*

PROLOGO

Cuando fui designado para presidir la Comisión Organizadora de la XXVII Conferencia conjunta de los Distritos de Rotary International en Chile, pensé de inmediato en que se me brindaba una especialísima oportunidad para llevar a cabo una idea que desde mucho antes alentaba: la de hacer conocer a todos, rotarios y no rotarios, en forma sobria y concisa—desprovista de adjetivos pero llena de contenido—la obra que silenciosa pero permanentemente han estado desarrollando los Clubes Rotarios desde su nacimiento en Chile.

Y pensé también de inmediato que el hombre adecuado para realizar esta idea era Eduardo González Ginouvés, quien unta a su prolongada experiencia rotaria y a su continua dedicación a nuestra doctrina y organización, características humanas especialmente aptas para ello; modestia y ponderación, conocimiento del hombre medio de nuestro país y de la noble vida provinciana, buena voluntad y espíritu de trabajo sin límites.

A pesar del escaso tiempo con que contaba para preparar una obra de esta envergadura, que no podía ni debía limitarse a una escueta y fría exposición de hechos y cifras, Eduardo aceptó sin reservas la tarea, dispuesto a dar, como luego dió, lo mejor de sí.

Sin revestir sus frases de «ese aspecto de panegírico con que muchas veces se defienden las causas propias y aún las ajenas», ha coincidido en la idea de que «en un medio suspicaz como el nuestro... es bueno que digamos, con sobria exactitud, aunque sea someramente y sin segundas intenciones, lo que hacemos», y ha logrado darnos una amplia y clara visión de lo que es «el sorprendente milagro de Rotary en Chile, milagro de siembra y de cosecha...».

Así, quienes recorran las páginas siguientes no encontrarán en ellas la apasionada e intransigente defensa de determinados conceptos y realizaciones, sino el mesurado relato de como la doctrina rotaria, incorporándose íntimamente a los corazones de millares de chilenos de buenos sentimientos, despojados «de la menuda apetencia política, de la torpe ideología que separa, de la intolerancia del pequeño reducto», ha logrado formar en más de un centenar de localidades de nuestro país un nuevo sentido de la vida, un sentido más vasto e intenso, más optimista y más humano.

Porque Rotary, que no es Institución de Beneficencia—en el concepto vulgar y a veces desprestigiado—aspira a la mayor amistad y fraternidad de los hombres del mundo, para así lograr una vida mejor para la humanidad, por encima de fronteras ideológicas, de nacionalidad o de raza, respetando —no obstante— las individuales convicciones de sus componentes.

Estoy seguro que estas páginas de Eduardo González G. servirán eficazmente para desvanecer ciertos prejuicios y críticas que, por desconocimiento de nuestros principios y de nuestra labor, podrían aún y sin razón alguna subsistir.

Estoy seguro también que este trabajo de Eduardo González presentado ante la numerosa y selecta concurrencia que asistía a la Sesión de Clausura de la Conferencia Tridistrital mencionada

y transmitida por extensa cadena radial a todo el territorio, agregó apreciable brillo a dicho torneo rotario y contribuyó en gran medida a estimular el afán de servicio que anima a los representantes de todos los Clubes Rotarios del país, que a él concurrían, quienes regresaron a sus respectivas colectividades sintiendo acrecentada su fe en los altos destinos de nuestra Institución.

Por todo ello, reitero aquí a su autor, en mi carácter ya expresado y como Gobernador del Distrito 128 de Rotary International, mis más sinceros agradecimientos.

Santiago, abril de 1953.

RAFAEL BARBOSA P.
Gobernador del Distrito 128 de R. I.

CURRICULUM VITAE

El autor del trabajo que motiva esta publicación, que se hace bajo los auspicios de los señores Gobernadores de Rotary Internacional en nuestro país, con la colaboración de la oficina Central de los Distritos Chilenos, es don Eduardo González Ginouvés, ingresó a Rotary a fines de 1937 y mientras servía el cargo de Juez de Letras del departamento de Lautaro.

El señor González, pocos meses después fué elegido Presidente del Rotary Club de Lautaro en abril de 1938 y en 1939 fué reelegido para dicho cargo.

Cuando servía las funciones de Presidente de su Club, fué postulado como Gobernador del Distrito 33 de R. I., hoy 126, en la Conferencia de Puerto Varas del año 1940.

Como Gobernador asistió a la Convención Mundial de La Habana, oportunidad en la que también visitó los Clubes Rotarios de México y algunos de Norteamérica.

El año 1941 fué designado como Director Ejecutivo de la entonces Oficina Coordinadora, hoy Oficina Central.

En 1942, 1943 y 1944, fué miembro de diversos Comités de R. I., entre ellos los Comités de Información Rotaria de Iberoamérica y el Comité de Extensión Rotaria en la misma zona.

En 1944, el señor González viajó por los Clubes Rotarios de Argentina como Orador en visita.

A fines de 1945, el señor González se incorporó al Rotary Club de Santiago en razón de haber sido designado en esa época Juez del Quinto Juzgado del Crimen de esta ciudad.

Durante el año 1946 y 1948, fué nombrado representante especial del Presidente de Rotary Internacional a las Conferencias de Bolivia y Argentina.

Desde 1950 es Consejero de la revista «Rotaria», que se edita en español en Chicago.

Ha formado parte también de numerosos Comités del Rotary Club de Santiago y es en la actualidad Director de la Revista «El Rotario de Chile», como miembro del Consejo de Redacción de dicho organismo.

Además, el señor González es Profesor de Derecho Penal y Vicepresidente del Instituto de Ciencias Penales, forma parte de numerosos otros organismos culturales y sociales en los cuales ha tenido siempre una destacada labor.

Cabe consignar en forma especial el hecho de que el señor González ha obtenido en dos oportunidades el premio al «Mejor Juez de Santiago», distinción de singular relieve en el campo profesional en que actúa.

La intensa labor desarrollada por don Eduardo González le ha hecho acreedor al merecido y unánime prestigio de que goza en cada una de sus muchas actividades.

*La Oficina Central de los Distritos de R. I. en Chile.
Santiago, abril de 1953*

**TREINTA AÑOS DE ROTARISMO
EN CHILE**

Se dice y con cuánta razón que hacer síntesis de cualquier idea, principio, hechos o realización es de suyo difícil y delicado. En efecto, reducir a un escaso o corto trazado, a pocas palabras, grafismos o líneas lo que se piensa, lo que se ha deseado o lo que se ha hecho, es destilar acuciosamente la esencia vital de algo que ha sido extenso o abundante.

Y concebir esa esencia, obtenerla, destilar así lo vital, para tratar de conseguir sólo lo trascendente, lo digno de ser constatado en forma perdurable en las páginas de la historia, es innegablemente una dificultosa y delicada misión.

En esta oportunidad, por una inmerecida designación del Comité Organizador de esta vigésima séptima Conferencia de los tres Distritos de R. I. en Chile, que alborozados hemos estado celebrando en este Santiago de la Nueva Extremadura, según nos lo comunicó nuestro destacado y fino amigo el Gobernador Rafael Barbosa, debemos referirnos, haciendo síntesis, extrayendo la esencia, a la vida de Rotary Internacional en Chile al través de sus treinta años de existencia, años corridos desde su fundación en 1923 hasta hoy.

Inmerecida nuestra designación. Una designación que ha turbado nuestro ánimo repetidamente desde que la supimos, porque seguramente se hubiera necesitado mayor capacidad,

una clara y elegante elocuencia, una mejor visión de conjunto, una mucho mayor abundancia de datos y también un más largo tiempo para preparar reposadamente, con serena detención, una exposición acabada, acuciosamente completa en su síntesis, como la que merece nuestra organización de servicio, por lo que ha sido Rotary a nuestro juicio y, en especial, por lo que debe corresponder a la distinguida y delicada concurrencia que tiene la amabilidad de constituir nuestro ocasional y fino auditorio.

Lo justo, según es lo usual, sería que comenzáramos pues con una excusa por ser nosotros los que hacemos este trabajo, no decimos conferencia, ni aun charla—quizás nos atreviéramos a insinuar bosquejo—y por nuestra personal falta de capacidad y de medios para hacer una síntesis adecuada.

Pero, pasando por encima de esta regla de urbanidad que significa la diplomática o real excusa inspirándonos sólo en las bondades de Rotary y en la benevolencia de todos vosotros que nos escucháis, hemos de dar comienzo a nuestra tarea.

* * *

Si para contemplar como mueren las olas en las dormidas arenas de las playas o en las distancias lejanas del océano o como se recuesta el sol por las tardes, con gracioso cansancio, nos subimos a los endurecidos y rocosos acantilados de la costa, y si, como para extasiarnos en las bellezas infinitas y cambiantes de la naturaleza y mirar por sobre los lomajes verdes de los campos o bien sobre las extendidas superficies desérticas tratamos de escalar una montaña, o trepar una colina, para contemplar ahora, en esta oportunidad, el panorama de nuestra vida orgánica institucional y sacar las conclusiones sobre cómo ha sido la

marcha y actividades de Rotary en la larga y corta línea extendida de sus Treinta Años en Chile y de pasada, fugazmente, de casi cincuenta años en el mundo, pensemos con un poco de razonada fantasía, infantil y soñadora fantasía, que idealmente escalamos una cima simbólica ¡oh glorioso peñón de la idea, cima liberada de impurezas dañinas y egoísmos pasajeros de prístina claridad desde la cual debemos contemplar con amplitud conceptual, con generosa emoción filial el variado y nutrido pentagrama de nuestras observaciones!

Levantemos pues nuestros espíritus. Levantemos nuestras intenciones para poder observar y medir con mayor tranquilidad y con mayor precisión; con serena ecuanimidad.

A la vez, levantemos la íntegra y sencilla buena fe de nuestras intenciones para hacer, junto con la contemplación observadora, un análisis que se traduzca posteriormente en aquella esencia que deseamos buscar y encontrar en forma sincera, leal y verídica.

No quisiéramos dar a nuestras palabras ese aspecto de pánegírico con que muchas veces se defienden las causas propias y aun las ajenas. No seríamos ecuanímenes por nuestra parte si nos vanagloriáramos con inapropiada vanidad de cuáles y cuántas cosas haya podido hacer, insinuar o concebir Rotary, o bien que nos adjudicásemos iniciativas o realizaciones que no han sido nuestras, como muy a menudo se hace por ese pícaro mundo que nos rodea. No seríamos equitativos si pretendiésemos hacer en esta síntesis —esencia cronológica institucional— una narración de cuanto hecho pudiéramos relacionar con la vida de nuestro Rotary.

Por eso, desde la altura, desde esa altura simbólica que siempre tiene algo de sopro divino, y lo divino es siempre ecuáni-

me y puro como ninguna otra esencia, deseamos mirar el panorama de lo realizado, de lo que se soñó y de lo que se dejó omitido, con absoluta ponderación.

Hemos dicho que nuestra posición es difícil, y sí que lo es. Debemos mirar lo que han hecho algunos hombres, que unidos bajo un mismo ideal, el ideal de Rotary que es el ideal de servicio, han realizado en beneficio de sus respectivas localidades, dígame en cada caso la ciudad sede de cada Club y sus respectivas poblaciones y, a la vez, debemos mirar cómo esa colectividad instituida y coordinada en diferentes distritos a lo largo de todo el país, ha buscado con un fecundo, ferviente y grávido sentimiento de patriotismo los senderos por los cuales realizar el bien de esa patria, el bien de Chile.

Porque, y ya todos vosotros bien lo sabéis perfectamente aunque debamos repetirlo en esta ocasión, Rotary es una institución internacional que estrecha en su universal extensión todos los países de la tierra y cuenta en sus filas, en cada una de sus ciudades, a individuos de todas las razas, de todas las religiones, de todas las lenguas, de todas las ideologías, de todas las actividades.

Y bien, si existe este internacionalismo mundial de Rotary que a muchos por debilidad de espíritu, atemoriza, por nuestra parte debemos afirmar que él le distingue en forma especial de muchas otras instituciones humanas y a la vez que dicho internacionalismo, lejos de ser defecto, es una admirable condición que da a sus acciones una generosa universalidad fundamental. Y aquí, debe destacarse en forma primordial y absoluta que Rotary es, desde otro punto de vista como se ha escuchado decir tantas veces, y como debe repetirse siempre, por una consecuencia peculiar de la ubicación de sus grupos y

de su formación humana, a pesar de ese maravilloso universalismo, una institución eminente y fundamentalmente nacional y patriótica.

Todos los rotarios, hombres libres al organizarse en sus grupos de bien y sin perder jamás aquella libertad, aman con hondura a sus patrias. Y aun los que no son nacionales y viven en suelos aparentemente extraños aman las patrias que les acogen para que vivan. Así, cada Club en su localidad y todos ellos confederados en distritos a lo largo de los países, tratan de propender a la ventura y al mejoramiento de sus naciones.

Aquí en Chile hemos tenido en este aspecto una enorme suerte, una fortuna de la cual podemos enorgullecernos y, sin hacer alarde, denunciarla con un espontáneo énfasis. Todos los rotarios de nuestra Patria, amantes y respetuosos de ella, han entregado sus desvelos a servirla con filiales acentos.

A la vez, y quizás si ésta podría ser la primera descripción de Rotary en cuanto a su existencia desde que apareció a la vida en esta larga y angosta faja que besan las olas del Pacífico y contemplan desde las alturas los blancos picachos de la Cordillera de los Andes, Rotary en Chile ha servido a la Patria, los rotarios como hemos dicho han amado a su Chile intensamente y al servicio de este país en el legítimo goce de los derechos y de una sacra libertad de pensamiento y acción, han dedicado sus más grandes, sus más sinceros y sus más constantes esfuerzos.

Y no podría ser de otra manera. El sentimiento del patriotismo en sublime devoción ética anida en todas las almas bien puestas y no hay un corazón de hombre sincero que pueda sentir dentro de sí nada que le aleje de este sentimiento ideal al suelo que lo vio nacer, y no sólo se extiende este sentimiento amoroso, a este suelo nativo, sino también a esos suelos, como el

nuestro, en que por extensión se acoge con blandura y con caricias maternales a quienes vienen a refugiarse en sus bondades desde otras tierras. De ahí por qué en nuestro país, chilenos y extranjeros, anidados en Rotary, hemos contemplado juntos los destinos de la Patria.

Porque a la vez el valor de la Patria, el valor del sentimiento y del afecto patriótico es uno de los grandes valores del hombre.

La Patria se alza desde atrás en el tiempo al conjuro mágico, vestida de glorias, de variados coloridos y ritmos de los grandes hechos históricos. Se vive y exterioriza en cada uno de los hombres venerados de los héroes legendarios. Se nutre de las nobles tradiciones guerreras. Bebe sus ímpetus en los acordes de los broncees que tocan sus himnos triunfales. Se hace sangre a veces dolorida y siempre pujante en el sudor que trata de fructificar las riquezas del suelo. Se hace bondades infinitas en el esforzado espíritu de sus hijos que tratan de prosperar y crecer. Y se hace ansias gloriosas en todo aquello que significa sueños de mañana, venturoso porvenir, alentado por las seguridades del legítimo ayer y las vigorosas e inteligentes inquietudes del presente.

La Patria se levanta desde los límites y contornos mismos del suelo para erguirse hacia el infinito en las señales humeantes de una llamarada o en la blanquecina nube que huye por el azul sin fin; se hace mil lenguas flameantes de histórica agrupación y desde las distancias en que los sueños se conjugan con mayores y férreas inquietudes, abraza, anidándolos en una poderosa cadena inquebrantable, a todos sus hijos en un cántico de gloria, cuando con un símbolo pequeño y simple pero de dimensiones extraordinarias, levanta hacia los cielos azules la ban-

dera tricolor, o se oyen en los ecos de los espacios sin fin los ritmos de la Canción Nacional.

A este concepto sublime, acaso sentimental de la Patria, a nuestro Chile, rendimos en estos momentos el homenaje más ideal de todo nuestro rotarismo, porque, como lo hemos dicho, si algo ha caracterizado nuestra acción durante treinta años de vida, ha sido el constante amor, el permanente desvelo y la preocupación mantenida que todos los Clubes han tenido por el destino de la Patria.

* * *

Otra característica singular de Rotary, que concurre en estas definiciones múltiples que se expresan en ensayos, discursos o conferencias es la de estar formado por hombres, por individuos dedicados cada uno a su respectiva actividad y destacados como los más importantes en cada una de ellas, que se ubican en su seno siguiendo una pauta sistemática de clasificaciones. Miramos por eso en Rotary aquellas calidades eminentes de los individuos que, como en un poderoso bajorrelieve, destacan al hombre sobre la masa deformada y a veces rudimentaria de las muchedumbres.

Y comprendiendo el valor del hombre como potencia de la humanidad, comprendemos que es su deber, su imperativo categórico, tener una clara noción solidaria del bien común, una noción que vaya desde el fondo de su conciencia, desde su propio e íntimo concepto como valor personal e individual desarrollándose cual una enorme fuerza espiritual, como un enorme torrente vitalizado solidariamente a servir a esa masa, a entregar sus desvelos a esas muchedumbres a las cuales debe solicitud sin per-

ferencias, amistad sin dobleces, servicios sin reticencias. Debe ser la mano que abierta debe ir a la colectividad toda, a ese «común» que llamaba el insigne educador argentino Sarmiento para enseñarle a encontrar el camino de su redención, el sendero para su vida igualitaria, la ruta para su liberación y para su progreso intelectual y material.

Rotary entre nosotros, sin vanidad, ha contado en sus filas con individuos de esta índole y nos atrevemos a decir en estos momentos que no ha habido ni dudas ni temores de parte de los rotarios y todos ellos, conscientes de sus responsabilidades, han entregado su actividad al ideal máximo de servicio.

* * *

Sentados los conceptos que dejamos enunciados en cuanto a la excelsitud de los sentimientos patrióticos y al valor de los elementos representativos que han participado en las legiones rotarias, podemos señalar como una conclusión ausente de toda vanidad, lo repetimos otra vez más, que por treinta años núcleos de hombres de bien, diferenciados en sus profesiones, en sus ideas, en sus medios, se han reunido uno a uno para venir a formar en las filas de muchos Clubes—125 hoy en día—diseminados a lo largo de la República, y juntos han acunado sus ansias comunes para entregarse al servicio público en bien de la Patria.

Han realizado mucho, y también varios de sus esfuerzos han sido en vano. Muchas otras esperanzas aún quedan proyectadas en las pautas de trabajo, pero innegablemente y si debemos hablar de lo que ha sido la vida de Rotary en Chile, no podemos dejar de repetir, como lo hemos hecho, de que nues-

tra existencia institucional ha estado prendida durante nuestros años de vida a los destinos de la nacionalidad.

Las personalidades que han formado en Rotary, hombres todos de trabajo y esfuerzo, jamás han buscado o deseado esas inquietantes dificultades que separan a los hombres. Ni la menuda apetencia política, ni la torpe ideología que separa, ni la inculta intolerancia del pequeño reducido, ni las agrupaciones de egoístas o vanidosos han podido nada contra nosotros, porque conscientes de nuestra misión, hemos esparcido el bien sin mirar adonde va. Hemos sido bondadosos sin dirigir en uno u otro sentido esa bondad; hemos tratado de que todos se amen y sean mejores, y hemos tratado de ser útiles a todos oyendo, con sutiles oídos, como en las feraces tierras de nuestra sociabilidad nacen las semillas de una buena nueva, semillas que lanzadas una y otra vez en nuevas y variadas direcciones, con una conciencia dirigida a fructificar, fecundizan en nuevas y renovadas semillas, como las espigas mismas del trigo, que numerosas e infinitas, ondulan como mil granos de oro en las veraniegas y soleadas sementeras de nuestra tierra.

* * *

Hemos invocado nuestra existencia desde un punto de vista ideal; la hemos invocado como si quisiéramos justificarnos a nosotros mismos por todo el esfuerzo, por todas las energías que hemos entregado en horas y horas de preocupaciones y afanes.

Pero, en esta disertación debemos también referir lo que formalmente ha sido Rotary como institución. No en vano son treinta años de existencia, treinta años en los cuales han debido

vivirse momentos de íntima alegría y regocijo, de quebrantos y dudas, de temores y zozobras y aún de sinsabores.

Veamos pues, y con vuestra amable venia, cómo ha sido el milagro de Rotary en Chile, el sorprendente milagro de Rotary, que ha sido milagro de siembra y cosecha...

* * *

La semilla fructificó por vez primera en la ciudad del viento.

Valparaíso, quizás si por esa característica internacional, que antes sólo tenían los puertos, de esos puertos «que aman el amor de los marineros que besan y se van», y por ese sentido que tienen las ciudades que arrullan las olas del mar y azotan las ventiscas oceánicas, tuvo también una mayor facilidad de recepción en esta oportunidad. Y resulta curioso anotar de pasada que son muchas las instituciones de bien que han nacido y fructificado partiendo desde nuestro puerto principal.

Fué el 13 de abril de 1923, almorzando en el restaurante Lucien que se juntaron Julio Navarro Monzo, del Rotary Club de Buenos Aires, Aurelio Cruzat, Miguel Marín Nates y Agustín Turner. El primero dió a conocer a los otros las finalidades de Rotary, las que fueron aceptadas. Entonces, se acordó llamar a otras personas para que vinieran al siguiente almuerzo-sesión el que debería realizarse con la venida del rotario de Montevideo Carlos J. Ewald. Los nuevos llamados, cuyos nombres constituyen hoy la nómina de honor del rotarismo nacional, fueron Saleuco Gutiérrez, Notario Público, Dr. Manuel Pickering, dentista, F. O. French, del Expreso Americano, Carlos Artigas, Agente Marítimo, J. J. Heavey, importador, R. Banderas Le Brun, profesor secundario, Joaquín Lepeley, periodista, Roberto

Balbondín, Corredor de la Bolsa, y José Fabres Pinto, Agente de Seguros.

La primera sesión terminó a la 1.45 p. m. de aquel día memorable

Corrido más de un año, el 15 de mayo de 1924, la Directiva de Rotary Internacional aceptó en su seno al Club asignándole el N.º 1771. Meses después, el nuevo núcleo se daba sus estatutos, el 13 de agosto, y en febrero de 1925 realizaba su primera obra de servicio a la comunidad al inaugurar el día 8 del citado mes la Plaza de Juegos Infantiles en la Avenida Argentina, obra costeadá íntegramente por los socios del Rotary Club de Valparaíso.

Formado Rotary en Valparaíso, fundación en la que actuó también en forma preponderante por medio de gestiones realizadas como comisionado de Rotary Internacional para la América Latina, el destacado rotario uruguayo don Heriberto Coates, Santiago sintió que por sus abiertas entrañas de espíritu y por los generosos y profundos cauces de sus inquietudes, nacía también un año más tarde en marzo de 1924, un núcleo rotario.

Las gestiones iniciales las llevó a cabo, con gran entusiasmo, el ciudadano norteamericano William M. Miller que ya había sido antes miembro del Rotary Club de Montevideo.

La primera reunión del nuevo Club se verificó en el restaurante Santiago el 24 de marzo del ya mencionado año 1924, y los socios fundadores, que se comprometieron con su firma a hacer cuanto pudieran por mantener siempre el buen nombre de que gozaban los rotarios en el mundo, fueron los señores Carlos Dávila, periodista, William M. Miller, Gerente de la Singer Sewing Machine Co., Ralph C. Scott, Secretario de la Asociación Cristiana de Jóvenes, Percy Cordner, Agente de Seguros, Norman Rowe, Director de la Compañía Chilena de Electrici-

dad, Ralph Ackermann, Agregado de la Embajada Americana, Duke Banks, Representante Comercial, Héctor Bozcardo, Abogado Comercial, James Carr, Socio de Carr, Haynes y Cía., Charles R. Cullen, Gerente de la Baldurin Locomotive Works; Robert Hamilton, Gerente de la Westinghouse Electric International Co., Jorge Laing, Gerente de la West India Oil Co., Thomas Little, Gerente del National City Bank, Arturo Lorca, Contador Jefe de los Ferrocarriles del Estado, Dr. Eduardo Moore, Médico Cirujano, Elliot Rourke, Representante de Brunswick Co., Arturo Vieira, Gerente de Gath & Chaves Ltda., Francisco Mardones, Gerente de la Compañía Carbonífera de Lebu, Alejandro Montero, Socio de Montero y Cía., y Alejandro Méndez García de la Huerta, Abogado de Corporaciones.

Rotary Internacional reconoció al nuevo Club en marzo de 1925, correspondiéndole el N.º 1944.

El tiempo corre y casi dos años después, a fines del año 1926, aparece a la escena un tercer Club en nuestro territorio, correspondiendo esta vez la creación a la progresista ciudad de Antofagasta. Este Club, que tuvo el N.º 2604, fué fundado el 18 de diciembre de 1926.

Llegado 1927, la obra monumental del Dr. Eduardo Moore, Gobernador a la sazón del Distrito 64, se traduce en la creación progresiva de un gran número de Clubes, llegándose en dicho año a crear 25 Clubes más.

Por la parte sur del país, el primer Club formado fué el de Concepción, el 6 de enero de 1927 con el N.º 2635, sin embargo de que el Club de Los Angeles fundado dos meses después nació antes por ser reconocido primero por la Junta Directiva Internacional llevando el N.º 2632.

Después de esos años, el crecimiento y formación de nuevos Clubes siguió una marcha progresiva permanente.

Y así en uno y otro punto del país, de norte a sur de la república, sin que nada detuviera la marcha, en ya treinta años vividos nacieron 125 Clubes distintos.

Así crecieron y así fructificaron.

Su orden cronológico por cada uno de los actuales distritos, con la fecha de su partida de nacimiento, número de orden, cuando éste era dado por el Directorio de Rotary Internacional, y el número de socios fundadores y actuales, es la siguiente:

DISTRICTO 130

Nombre y N.º de Clubes	N.º Socios Fund.-Act.		Fechas Fundación
Valparaíso	1771	12-140	13-IV-1923
Antofagasta	2604	17- 54	18-XII-1926
Arica	2857	25- 33	8-XII-1927
Copiapó	3168	26- 32	14-IX-1927
Coquimbo	2793	23- 38	18-IX-1927
Iquique	2742	29- 27	9-IX-1927
La Serena	2951	28- 43	19-IX-1927
Los Andes	2876	16- 24	22-X-1927
Ovalle	2866	25- 40	22-IX-1927
Quillota	2891	20- 39	18-XII-1927
La Calera	3065	22- 25	31-V-1928
Tocopilla	2789	18- 32	14-III-1928
San Felipe	3225	32- 36	12-V-1929
Calama	492	19- 22	5-XII-1932
Chuquicamata	3599	26- 23	9-XII-1932

Nombre y N.º de Clubes		N.º Socios Fund.-Act.	Fechas Fundación
Llay-Llay	3564	11- 14	12-IX-1932
La Ligua.....	2017	20- 11	11-VI-1933
Limache.....	3800	17- 27	1934
Illapel.....	4492	18- 17	1937
Vallenar	4412	24- 29	7-IX-1937
Vicuña	4573	17- 20	10-X-1937
Andacollo	4681	31- 10	1938
Casablanca	4678	21- 17	1938
Combarbalá	4679	18- 19	1938
Quilpué	4734	19- 31	1938
Salamanca.....	4831	16- 13	1938
Villa Alemana.....	5370	16- 19	1941
María Elena.....	5698	21- 15	1943
Pedro de Valdivia	6218	19- 19	1945
Putendo	4680	18- 17	1945
Quintero	5970	10- 16	1945
S. Humberstone	6189	19- 11	1945
Viña del Mar	5980	20- 60	1945
La Cruz	6753	15- 14	1947
Taltal	s/n	26- 26	1949

DISTRITO 128

Santiago	1944	20-346	25-III-1924
Chillán	2926	25- 44	13-XII-1927
Rancagua	2893	20- 54	17-VII-1927
San Antonio.....	2507	17- 39	20-III-1927
Talca	3000	24- 69	25-XII-1927

Nombre y N.º de Clubes		N.º Socios Fund.-Act.	Fechas Fundación
Cauquenes.....	2972	25- 50	28-IV-1928
Curicó	2923	22- 47	15-VI-1928
San Fernando	2892	25- 53	14-IV-1928
Bulnes	3292	18- 14	4-I-1930
Constitución	3428	30- 20	27-XII-1930
Santa Cruz.....	3529	23- 21	20-VI-1931
San Bernardo	2244	30- 42	31-XII-1932
Linares.....	1605	19- 48	1-V-1933
Parral.....	3631	17- 32	16-I-1933
Rengo.....	3686	22- 37	12-I-1933
Melipilla	3732	29- 22	XII-1934
Talagante	2585	26- 22	22-X-1934
San Vicente.....	4132	29- 35	1936
Buín	4488	19- 16	26-VII-1937
Molina	4373	30- 20	2-VII-1937
Puente Alto.....	4371	27- 37	15-VI-1937
San Carlos.....	4407	13- 22	27-IX-1937
San Javier	4372	17- 26	15-VII-1937
Chanco.....	4839	19- 14	1938
Maipú	5076	14- 18	24-VI-1939
Peumo.....	4923	16- 18	19-III-1939
Chimbarongo	5260	13- 29	27-VI-1940
Peñaflor	5390	27- 18	31-I-1941
Requínoa	5475	14- 15	9-V-1942
El Monte.....	5665	19- 18	1943
Coinco.....	5830	15- 11	1944
La Cisterna	6171	18- 44	1945
Quirihue.....	5898	17- 13	I-1945

Nombre y N.º de Clubes		N.º Socios Fund.-Act.	Fechas Fundación
Villa Alegre	5945	15- 24	16-VI-1945
Nuñoa	7054	20- 32	1948
Providencia	7046	37- 66	1948
San José de Maipo	7468	25- 19	1949
Graneros	s/n.	18- 15	1950
Quinta Normal	s/n.	25- 27	1950
San Miguel	7469	23- 30	1950
Cumpeo	s/n.	18- 13	1951

DISTRITO 126

Angol	2941	19- 38	15-V-1927
Concepción	2635	25-144	6-I-1927
Coronel	2890	23- 32	18-XII-1927
Lebu	2870	22- 22	28-IX-1927
Los Angeles	2632	25- 43	7-III-1927
Lota	2858	19- 31	5-XII-1927
Osorno	2664	25- 50	13-III-1927
Puerto Montt	2708	20- 36	28-V-1927
Punta Arenas	2661	23- 61	23-IV-1927
Talcahuano	2878	25- 45	9-XII-1927
Temuco	2642	34- 57	9-III-1927
Traiguén	2662	31- 35	17-V-1927
Valdivia	2704	24- 87	12-III-1927
La Unión	3066	25- 28	17-II-1928
Tomé	3236	20- 33	19-XI-1928
Arauco	3259	19- 13	17-VIII-1929
Victoria	3212	24- 23	16-IV-1929

Nombre y N.º de Clubes		N.º Socios Func.-Act.	Fechas Fundación
Mulchén	4391	19- 40	12-I-1931
Curacautín	3623	15- 24	25-VI-1933
Lautaro	3711	19- 26	25-VI-1933
Río Bueno	3397	21- 19	9-IV-1933
Puerto Varas	4169	17- 13	16-XII-1936
Collipulli	5250	18- 10	13-I-1937
Loncoche	4390	23- 18	5-VII-1937
Nueva Imperial	4251	16- 20	21-II-1937
Puerto Aysen	4357	17- 27	V-1937
Cañete	4356	16- 17	23-II-1939
Pitrufquén	4919	22- 27	30-IV-1939
Villarrica	5190	17- 16	1-VII-1939
Coyhaique	5497	17- 16	28-XII-1940
San José de Mariquina . . .	5279	13- 19	18-V-1940
Porvenir	3349	16- 13	7-I-1941
Puerto Natales	5350	18- 17	5-II-1941
Coelemu	5576	28- 10	12-IX-1942
Purén	5526	16- 11	25-IV-1942
Curanilahue	5897	13- 12	26-VII-1943
Corral	5652	20- 13	19-III-1944
Río Negro	5858	25- 22	10-VIII-1944
Carahue	6201	23- 11	1945
Lanco	6124	15- 16	16-XI-1945
Gorbea	6433	21- 18	28-XII-1946
Ancud	7028	24- 26	1-III-1948
Panguipulli	7392	22- 14	1949
Castro	s/n.	28- 25	1950
Los Lagos	s/n.	26- 26	1950

Nombre y N.º de Clubes		N.º Socios Fund.-Act.	Fechas Fundación
Pucón	s/n.	20- 15	1950
Maullín	s/n.	26- 15	1950
Chile Chico	s/n.	24- 18	1951
Nacimiento	s/n.	18- 17	1952

Para completar este cuadro y para una mejor visión de conjunto incluimos una nómina actual de los distintos Clubes, agrupados por provincia, de Norte a Sur con su número aproximado de socios, dato que creemos de interés como estadística de nuestro crecimiento.

CLUBES ROTARIOS POR PROVINCIAS

Nombre del Club	N.º de Socios
-----------------	---------------

Provincia de Tarapacá

Arica	33
Iquique	27
Santiago Humberstone	11
Total de Clubes: 3.	
Total Socios	71

Provincia de Antofagasta

Calama	22
Tocopilla	32
Antofagasta	54

Nombre del Club	N. de Socios
Taltal	26
María Elena	15
Chuquicamata	23
Pedro de Valdivia	19
Total de Clubes: 7.	
Total de Socios	191

Provincia de Atacama

Copiapó	32
Vallenar	29
Total de Clubes: 2.	
Total de Socios	61

Provincia de Coquimbo

Coquimbo	38
Ovalle	40
Illapel	17
Combarbalá	19
La Serena	43
Vicuña	20
Andacollo	10
Salamanca.....	13
Total de Clubes: 8.	
Total de Socios	200

Nombre del Club	N.º de Socios
<i>Provincia de Aconcagua</i>	
San Felipe	36
Los Andes	24
La Ligua	11
Putendo	17
Total de Clubes: 4.	-----
Total de Socios	88

Provincia de Valparaíso

Quillota.....	39
Valparaíso	140
Viña del Mar	60
Quintero	16
Limache.....	27
Quilpué	31
Casablanca	17
Villa Alemana.....	19
La Calera	25
Llay-Llay	14
La Cruz	14
Total de Clubes: 11.	-----
Total de Socios	402

Provincia de Santiago

Buín	16
El Monte	18

Nombre del Club	N.º de Socios
La Cisterna	44
Maipú	18
Melipilla	22
Nuñoa	32
Peñaflor	18
Providencia	66
Puente Alto	37
Quinta Normal	27
San Antonio	39
San Bernardo	42
San José de Maipo	19
San Miguel	30
Santiago	346
Talagante	22
Total de Clubes: 16.	
Total de Socios	796

Provincia de O'Higgins

Coinco.....	11
Graneros	15
Peumo.....	18
Rancagua	54
Rengo.....	37
Requínoa	15
San Vicente de Tagua-Tagua	35
Total de Clubes: 7.	
Total de Socios	185

Nombre del Club	N.º de Socios
-----------------	---------------

Provincia de Colchagua

Chimbarongo	29
San Fernando	53
Santa Cruz	21
Total de Clubes: 3.	
Total de Socios	103

Provincia de Curicó

Curicó	47
Total de Clubes: 1.	
Total de Socios	47

Provincia de Talca

Cumpeo	13
Molina	20
Talca	69
Total de Clubes: 3.	
Total de Socios	102

Provincia de Maule

Constitución	20
Cauquenes.....	50
Chanco.....	14
Total de Clubes: 3.	
Total de Socios	84

Nombre del Club

N.º de Socios

Provincia de Linares

Linares.....	48
Parral.....	32
San Javier	26
Villa Alegre	24
Total de Clubes: 4.	
Total de Socios	130

Provincia de Ñuble

Bulnes	14
Chillán	44
Quirihue.....	13
San Carlos	22
Total de Clubes: 4.	
Total de Socios	93

Provincia de Concepción

Concepción.....	144
Coronel	32
Coelemu.....	10
Lota	31
Talcahuano	45
Tomé.....	33
Total de Clubes: 6.	
Total de Socios	295

Nombre del Club	N.º de Socios
<i>Provincia de Arauco</i>	
Cañete	17
Arauco	13
Curanilahue	12
Lebu.....	22
Total de Clubes: 4.	—
Total de Socios	64

Provincia de Biobío

Mulchén	40
Los Angeles.....	43
Nacimiento	17
Total de Clubes: 3.	—
Total de Socios	100

Provincia de Malleco

Angol	38
Collipulli.....	10
Victoria.....	23
Traiguén	35
Purén	11
Curacautín	24
Total de Clubes: 6.	—
Total de Socios	141

Nombre del Club

N.º de Socios

Provincia de Cautín

Gorbea	18
Pitrufquén.....	27
Lautaro.....	26
Nueva Imperial	20
Temuco.....	57
Villarrica	16
Loncoche	18
Carahue.....	11
Pucón.....	15
Total de Clubes: 9.	
Total de Socios	208

Provincia de Valdivia

La Unión	28
Río Bueno	19
Corral.....	13
S. J. Mariquina	19
Lanco	16
Los Lagos	26
Panguipulli.....	14
Valdivia	87
Total de Clubes: 8.	
Total de Socios	222

Nombre del Club	N.º de Socios
<i>Provincia de Osorno</i>	
Osorno	50
Río Negro	22
Total de Clubes: 2.	_____
Total de Socios	72
<i>Provincia de Llanquihue</i>	
Mauñín	18
Puerto Montt	36
Puerto Varas	13
Total de Clubes: 3.	_____
Total de Socios	67
<i>Provincia de Chiloé</i>	
Ancud	26
Castro	25
Total de Clubes: 2.	_____
Total de Socios	51
<i>Provincia de Aysen</i>	
Coyhaique	16
Chile Chico	15
Puerto Aysén	27
Total de Clubes: 3.	_____
Total de Socios	58

Nombre del Club	N.º de Socios
<i>Provincia de Magallanes</i>	
Puerto Natales	17
Punta Arenas.....	61
Porvenir.....	13
Total de Clubes: 3.	
Total de Socios	91

Un resumen de lo expuesto precedentemente nos da, en definitiva las siguientes cifras:

Distrito 126 con 49 Clubes y	1,369 socios
Distrito 128 con 41 Clubes y	1,540 socios
Distrito 130 con 35 Clubes y	1,013 socios
Total	125 Clubes. 3,922 socios

* * *

Nuestra institución se divide para su administración jurisdiccional en distritos. Desde 1923 a 1927 no tuvimos aún sede jurisdiccional nacional de esta índole, pero a contar desde ese año 1927 hasta 1933, nuestros trabajos se desarrollaron ya formando el distrito N.º 64 de R. I. en Chile.

En 1923 el único Club formado, el de Valparaíso, tenía sólo 12 socios; un crecimiento progresivo permite cinco años después, en 1927, la fundación del distrito N.º 64 y 39 Clubes tienen entonces 884 socios.

En 1933 el distrito 64 ha crecido hasta 56 Clubes y forman en sus filas 1,402 rotarios.

El aumento institucional aconsejó seccionar la jurisdicción y fué así como en 1937 el distrito 64 se dividió en tres distritos que pasaron a tener los N.ºs: 33, 34 y 35, numeración que con igual división territorial se ha mantenido hasta ahora, sin embargo de que los distritos tienen actualmente el número de orden de 126, 128 y 130, respectivamente.

En 1938, poco después de crearse los tres distritos, los Clubes habían aumentado a 79 y había 2,021 rotarios. Cinco años más tarde, en 1943, había 102 Clubes con 2,737 rotarios y en 1948 llegamos a 112 Clubes con 3,100 rotarios.

En este año 1953 hay 125 Clubes con 3,922 rotarios.

La existencia de la división distrital que hemos referido hace pensar que ha habido 57 rotarios que han servido los cargos de Gobernadores de estos distritos. Estas personas han sido las siguientes:

Eduardo Moore, por dos veces, en.....	1927 y 1928 (fallecido)
Joaquín Lepeley	1929
Francisco Mardones O.	1930 (fallecido)
Víctor Ide	1931
Manuel Gaete F.	1932 (fallecido)
Eduardo Moore	1933 (fallecido)
Guillermo Munich	1934 (fallecido)
Luis Calvo Mackenna, dos períodos	1935-36 (fallecido)
Almanzor Ureta	1937
Juan Manuel Valle	1937 (fallecido)
Ricardo Neuenborn W.....	1937 (fallecido)
Alvaro Bianchi P.	1938

Germán Balbontín	1938
Julio Araos	1938 (fallecido)
Luis Gajardo	1939
Armando Hamel	1939 (fallecido)
Franklin Quezada R.	1939
Federico Carvallo	1940
Carlos Hoerning D.	1940
Raúl Valdebenito	1940 (retirado)
Hugo Enríquez F.	1941
George T. Hodgson	1941
Eduardo González G.	1941
Herman Ringeling	1942 (retirado)
Víctor Nicoletti	1942
Oscar Spoerer	1942
Alberto Barbosa	1943
Clemente Díaz León	1943 (fallecido)
Antonio Lanchares	1943 (retirado)
Guillermo Ortega	1944
Eduardo Knockaert S.	1944
Samuel Muñoz L.	1944
Alejandro Vásquez	1945 (fallecido)
Julio Bustamante	1945
Walterio Meyer R.	1945
Bernardo Salas M.	1946 (retirado)
Julio Lavín U.	1946
Walterio Meyer R.	1946
Ricardo Montero L.	1947
Enrique O. Barbosa	1947
Roberto von Bennewitz	1947 (retirado)
Gastón Ossa S. M.	1948

Alejandro Garretón S.....	1948
Clemente Holpzafel	1948
Luis Evaristo Arancibia	1949
Fernando Bravo F.	1949
Julio Méndez Roa.....	1949
Alfredo Betteley.....	1950 (fallecido)
Eugenio Cienfuegos	1950
Carlos Sotomayor	1950
Juan de Dios Carmona A.	1951
Oscar Pinochet S.	1951
Julio Terrazas O.	1951
Hugo Jordán.....	1952
Ramón Eyzaguirre	1952
J. Noé Contreras.	1952
Enrique Vicente	1953
Rafael Barbosa	1953
Víctor M. Godoy	1953

De los que hemos nombrado, todos entregaron sus esfuerzos decididos y constantes a Rotary. Muchos de ellos, seguramente los mejores como el Dr. Eduardo Moore, Luis Calvo Mackenna, Manuel Gaete Fagalde y Armando Hamel, faltan ya. Sin embargo, sus memorias están de día en día, momento a momento, entre nosotros.

Es probable que en esta oportunidad en que evocamos con dulzura y afecto sus nombres esculpidos en la eternidad, más allá de la materia perecedera, sus espíritus sedientos de verdad y de amor al prójimo, ondulen etéreos y livianos en nuestras cercanías, inspirándonos bondadosamente y dándonos nuevos vigores.

* * *

¡Si tantos Gobernadores hemos tenido, cuántos rotarios habrán tenido en sus manos el mazo de Presidentes para hacer sonar el gong de las sesiones!

Varios centenares de Presidentes y como éstos tantos Vicepresidentes, tantos Secretarios, tantos Tesoreros y tantos miembros de la Junta Directiva, y todos estos hombres, cada uno en su rol, han entregado una actividad plena de energías a la obra común.

Y todos ellos, como los Gobernadores y como los simples rotarios, han extendido su mirada hacia todos los ámbitos del mundo y han sabido que en el Cairo o en Texas, que en Holanda o en San Salvador, que en su propio país o en cualquiera otro sitio del mundo ha habido otros hombres que como ellos han tenido inquietudes y han sintonizado al unísono las delicadas antenas de sus espíritus. Muchas veces esos hombres han intercambiado notas y correspondencia y se han preocupado de idénticos afanes, o bien de distintos afanes, se han hecho amigos a través de límites geográficos y han comentado sus esperanzas en un cambio afectuoso y singular de amistad, laborando porque haya buena fe para los negocios, porque la amistad se prolifique como una ocasión de servir, o de simple mutuo conocimiento cordial, han soñado porque haya en el mundo una serena tranquilidad anímica que permita obtener la paz entre las naciones y terminar por ende con las torpes ambiciones del egoísmo y la barbarie y con las dramáticas inquietudes y turbulentas horas de la guerra.

* * *

Debido a nuestra constitución geográfica nacional, debió crearse por una necesidad imperiosa un organismo que fuera una central de coordinación para muchas de nuestras diversas y a la vez comunes iniciativas, y fué en el año 1939 Armando Hamel, visionario y soñador inolvidable, quien dió la idea y realizó todos los trajines necesarios para que tuviésemos una Secretaría Central, Secretaría que se llamó en un comienzo Coordinadora de los Distritos Chilenos y que ahora tiene una nomenclatura que le rotula como Oficina Central de los Distritos de Rotary Internacional en Chile. A cargo de esta Oficina, que ha sido un organismo que ha reportado grandes beneficios a los Clubes y a sus obras de servicio, han estado como Directores Ejecutivos los siguientes ex Gobernadores rotarios:

Armando Hamel	1939-40-41 (fallecido)
Eduardo González G.	1941-42
Juan M. Valle	1942-43 (fallecido)
Francisco Mardones	1943-44-45-46 (fallecido)
Julio Bustamante	1946-47
Hugo Enríquez	1947-48
Alejandro Garretón	1948-49
Franklin Quezada	1949-50
Carlos Hoerning	1950-51
Eugenio Cienfuegos	1951-52
Enrique O. Barbosa	1952-53

A la vez, cautelando los fondos de este organismo y velando por el éxito de las finanzas, tanto en esta Oficina como asimis-

mo de la revista «El Rotario de Chile», han estado cumpliendo con sus deberes de Tesorero, sucesivamente, los ex Gobernadores:

Carlos Hoerning	1939-40-41
Germán Balbontín	1941-42
Víctor Nicoletti	1942-43
Alvaro Bianchi	1943-44-45-46
Julio Lavín.....	1946-47
Eduardo Knockaert.....	1947-48
Víctor Nicoletti	1948-49
Bernardo Salas M.....	1949-50 (retirado)
Eduardo Knockaert.....	1950-51
Almanzor Ureta	1951-52
Alvaro Bianchi	1952-53

Como Secretarios, eficientes colaboradores de la Oficina, han trabajado:

Arnaldo Márquez R.	1939 a 1946 (fallecido)
Rafael Sousa F.	1946 a 1950, y
Arturo Pérez C.....	1950 hasta ahora.

Formando parte de la organización de esta Oficina Central que hemos mencionado, existe una entidad especial que forman los ex Gobernadores de Rotary en su calidad de ex funcionarios y como colaboradores de los Gobernadores en ejercicio.

Estos y aquéllos forman el Comité Ejecutivo y el Consejo Consultivo de la Oficina Central, entidades ambas que cooperan activamente en todas las labores de Rotary, especialmente

en aquellas que significan interés general de la institución en nuestro medio.

Además, dando forma a acuerdos tomados en algunas Conferencias Tridistritales anteriores, actúan en la Oficina Central diversos comités permanentes. Estos Comités tienen a su cargo los estudios y planificaciones de todo lo relacionado con las Relaciones Profesionales, las Relaciones Internacionales y los asuntos pro niñez y juventud.

Por medio de estos organismos permanentes, rotarios experimentados tienen constantemente en estudio y desarrollo trabajos que son de la índole misma de Rotary en una eficaz colaboración solidaria.

* * *

Hemos hablado de «El Rotario de Chile». Los organismos que como Rotary hablan un poco al espíritu y que realizan pequeñas o grandes iniciativas, necesitan mantener órganos de publicidad. Se trata de publicaciones en las cuales se incluyan los trabajos de adoctrinamiento, se den a conocer nuestros estatutos, reglamentos y constituciones y se diga también, sin vanidad y sólo como una información qué es lo que hacemos o pretendemos hacer. No se trata pues de órganos de propaganda o autobombo.

En un medio suspicaz como el nuestro en donde la sonrisa socarrona del Abate Jerónimo Coignard, trasunta en muchas individualidades, es bueno que digamos, que se diga con sobria exactitud, aunque sea someramente y sin segundas intenciones lo que hacemos.

Para este efecto, hemos tenido desde el 1.º de enero del año

1927, una revista como órgano oficial. La revista, cuyo primer editorial aparece firmado por el entonces Gobernador Eduardo Moore, ha tenido sus alzas y sus bajas. En los primeros tiempos le fué muy fácil cumplir su cometido ya que todo era nuevo en informaciones, doctrinas, en reglamentos, en leyes, ordenanzas, convenciones, asambleas, etc., etc. Además, todo lo que se hacía o decía era novedoso y casi generalmente desconocido; el tiempo ha corrido y ahora la gente sabe mucho y cuesta un poco más, o mucho más, darle gusto. De ahí por qué nuestra revista en los últimos tiempos haya tenido sus bajas que naturalmente debemos reconocer, bajas que han indicado desde una parte su real déficit y desde la otra muchas críticas, muchas, que han indicado un magnífico superávit, como ocurre siempre con lo más fácil que es criticar...

Sin embargo, nuestra revista sigue y quienes tienen las responsabilidades de su actual dirección esperan darle el nivel que le corresponde, porque Rotary en treinta años, ha mantenido, desde 1927 como decíamos y hasta hoy, una publicación que es una obra útil a la sociedad, indispensable a nuestro Rotary y que debe continuarse.

La revista «El Rotario de Chile» fué fundada por el Rotary Club de Santiago en 1927 y su primer editor fué don Mario Bert, desde esa fecha hasta el año 1944.

El año 1943 en una reunión de Gobernadores celebrada el 27 de septiembre, se propuso y aceptó que la revista fuera editada por un organismo rotario y no por un concesionario.

Entonces, desde el año 1944, fué editor de la revista «El Rotario de Chile» la Oficina Coordinadora (hoy Central) y su primer Director fué el recordado y culto amigo Arnaldo Márquez hasta el año 1946 en que falleció prematuramente. Sucedió

a Márquez, Rafael Sousa hasta mediados de 1952, en que dejó el cargo.

Desde la renuncia de Sousa y por acuerdo del Consejo Consultivo de la Oficina Central, en cumplimiento del nuevo reglamento, la revista está dirigida por un Comité de Redacción formado por el Director de la Oficina Central, este año actual, don Enrique O. Barbosa, el ex Gobernador don Eduardo González Ginouvés designado por tres años y Sergio Pumarino V., que actúa como Secretario.

* * *

Todos los Gobernadores reciben de los Clubes que administran, dentro de sus respectivos distritos, diversas cantidades de dinero, ya sea por cuotas percápitaa u otras obligaciones relacionadas con Rotary Internacional. Con dichos fondos se cubren los gastos de la Gobernación durante cada ejercicio, los viajes que tienen que hacer al extranjero los Gobernadores y otras costas más o menos similares.

La administración de estos fondos causaba bastante trabajo a los Gobernadores, si se tiene en cuenta la significación que tiene el manejo de cada Gobernación, y por eso Rotary Internacional a fin de aliviar esta situación, creó hace años —el 1.º de julio de 1943— una Agencia Fiscal de Rotary en nuestro país. Fué nombrado para servir este cargo el entonces Vicepresidente de R. I., don Armando Hamel.

Más adelante se transformó esta Agencia Fiscal en una Agencia de Finanzas y se mantuvo la designación de don Armando hasta la fecha de su sensible fallecimiento en diciembre de 1946.

Posteriormente fué designado para suceder en la Agencia de Finanzas al ex Gobernador fallecido, el ex Gobernador del Distrito 128 don Julio Lavín Urrutia, quien atiende esta Secretaría de Finanzas con acierto y dedicación hasta hoy.

No es menester detallar la forma en que se administra esta Agencia, que es un organismo que depende de la Secretaría de R. I. en Chicago. Bástanos decir que en ella se administran todos los fondos que Rotary Internacional tiene en nuestro país y que la atención de esa oficina ha merecido siempre el beneplácito de la Junta Directiva de Rotary Internacional.

* * *

Conferencias de los distritos chilenos llevamos 27 con ésta. Todas se han celebrado con éxito y en distintos lugares de la República.

Así, desde 1927 hasta hoy, ellas se han verificado en:

Valparaíso	I	1927
Santiago	II	1928
Concepción.....	III	1929
Valdivia	IV	1930
Puente del Inca	V	1931
Chillán	VI	1932
Talca	VII	1933
Valparaíso	VIII	1934
Concepción	IX	1935
Valparaíso	X	1936
Osorno	XI	1937
Santiago	XII	1983

Valparaíso	XIII	1939
Puerto Varas.....	XIV	1940
Constitución	XV	1941
Viña del Mar	XVI	1942
Temuco.....	XVII	1943
Cartagena.....	XVIII	1944
Viña del Mar	XIX	1945
Puyehue (Osorno)	XX	1946
Constitución	XXI	1947
Viña del Mar	XXII	1948
Santiago	XXIII	1949
Puerto Varas.....	XXIV	1950
Portillo (Los Andes)	XXV	1951
Valdivia	XXVI	1952
Santiago	XXVII	1953

De esta manera, con todos estos acontecimientos rotarios, los ecos benéficos y sanos de nuestro pensamiento contenido en nuestros trabajos, en nuestras charlas, en nuestros discursos y aún en nuestros ingenuos cantares, se han escuchado de norte a sur de la República.

No hemos podido ir a otras ciudades porque las dificultades de aposentaduras o locomoción no nos han permitido hacerlo, pero sin embargo, ningún rincón de Chile ha ignorado que Rotary, esta institución que afirma que se beneficia más el que mejor sirve, ha tenido una conferencia de Distrito en tal o cual sitio del norte, del centro o del sur y que allí se han tratado de tales y cuales problemas u obras de bien público, en una comprensiva y solidaria actitud humana.

* * *

Hemos indicado ya en otra parte de este trabajo, quiénes han servido los cargos de Gobernadores de Distrito a lo largo de la vida de Rotary Internacional entre nosotros.

También hemos indicado donde se han realizado las distintas Conferencias anuales de Distritos.

Por estimarlo de interés, damos a continuación y como dato ilustrativo una nómina completa de los nombres de los Gobernadores con el período de su gobernación, el número del Distrito que representaron, la Conferencia en que fueron postulados y la sede de la Convención en que fueron elegidos y a la que asistieron en su carácter de representantes del rotarissmo nacional.

Nombre	Período	Distrito	Conferencia en que fueron postulados	Convención en que fueron elegidos
Eduardo Moore.....	1927/28	64	Valparaíso	Ostende-Bélgica
Joaquín Lepeley	1928/29	64	Santiago	Minneapolis
Francisco Mardones	1929/30	64	Concepción	Dallas
Víctor Ide.....	1930/31	64	Valdivia	Chicago
Manuel Gaete.....	1931/32	64	Pte. del Inca	Viena-Austria
Eduardo Moore.....	1932/33	64	Chillán	Seattle-E.E. UU.
Guillermo Munich	1933/34	64	Talca	Boston
Luis Calvo M.	1934/35	64	Valparaíso	Detroit-Canadá
Luis Calvo M.	1935/36	64	Concepción	Ciudad de México
Juan M. Valle	1936/37	64	Valparaíso	Atlantic City
Almanzor Ureta	1936/37	86	Valparaíso	Atlantic City
Ricardo Neuenborn	1936/37	87	Valparaíso	Atlantic City
Julio Araos.....	1937/38	64	Osorno	Nice-Francia
Germán Balbontín	1937/38	86	Osorno	Nice-Francia
Alvaro Bianchi	1937/38	87	Osorno	Nice-Francia
Franklin Quezada	1938/39	33	Santiago	San Fco. California
Armando Hamel	1938/39	34	Santiago	San Fco. California
Luis Gajardo	1938/39	35	Santiago	San Fco. California

Nombre	Período	Distrito	Conferencia en que fueron postulados	Convención en que fueron elegidos
Raúl Veldevenito	1939/40	33	Valparaíso	Cleveland-Ohio
Carlos Hoerning	1939/40	34	Valparaíso	Cleveland-Ohio
Federico Carvallo	1939/40	35	Valparaíso	Cleveland-Ohio
Eduardo González	1940/41	33	Pto. Varas	Habana-Cuba
George T. Hodgson	1940/41	34	Pto. Varas	Habana-Cuba
Hugo Enríquez	1940/41	35	Pto. Varas	Habana-Cuba
Oscar Spoerer	1941/42	33	Constitución	Denver-Colorado
Víctor Nicoletti	1941/42	34	Constitución	Denver-Colorado
Herman Ringeling	1941/42	35	Constitución	Denver-Colorado
Antonio Lanchares	1942/43	33	Vina del Mar	Toronto-Canadá
Clemente Díaz L.	1942/43	34	Vina del Mar	Toronto-Canadá
Alberto Barbosa	1942/43	35	Vina del Mar	Toronto-Canadá
Samuel Muñoz L.	1943/44	33	Temuco	San Luis-Misurí
Eduardo Knockaert	1943/44	34	Temuco	San Luis-Misurí
Guillermo Ortega	1943/44	35	Temuco	San Luis-Misurí

Nombre	Período	Distrito	Conferencia en que fueron postulados	Convención en que fueron elegidos
Walterio Meyer.....	1944/45	33	Cartagena	Chicago-III.
Julio Bustamante.....	1944/45	34	Cartagena	Chicago-III.
Alejandro Vásquez.....	1944/45	35	Cartagena	Chicago-III.
Walterio Meyer.....	1945/46	33	Viña del Mar	Chicago-III.
Julio Lavín U.	1945/46	34	Viña del Mar	Chicago-III.
Bernardo Salas	1945/46	35	Viña del Mar	Chicago-III.
Roberto von Bennwitz	1946/47	33	Puyehue	Atlanty-City
Enrique O. Barbosa.....	1946/47	34	Puyehue	Atlanty-City
Ricardo Montero	1946/47	35	Puyehue	Atlanty-City
Clemente Holpzafel	1947/48	126	Constitución	San Francisco
Alejandro Garretón	1947/48	128	Constitución	San Francisco
Gastón Ossa S. M.	1947/48	130	Constitución	San Francisco
Julio Méndez R.	1948/49	126	Viña del Mar	Río de Janeiro
Fernando Bravo	1948/49	128	Viña del Mar	Río de Janeiro
Luis E. Arancibia	1948/49	130	Viña del Mar	Río de Janeiro

Período	Período	Distrito	Conferencia en que fueron postulados	Convención en que fueron elegidos
Carlos Sotomayor	1949/50	126	Santiago	New-York
Eugenio Cienfuegos	1949/50	128	Santiago	New-York
Alfredo Betteley	1949/50	130	Santiago	New-York
Julio Terrazas	1950/51	126	Pto. Varas	Detroit
Oscar Pinochet	1950/51	128	Pto. Varas	Detroit
Juan de Dios Carmona	1950/51	130	Pto. Varas	Detroit
J. Noé Contreras	1951/52	126	Portillo	Atlanty-City
Ramón Eyzaguirre	1951/52	128	Portillo	Atlanty-City
Hugo Jordán	1951/52	130	Portillo	Atlanty-City
Víctor Godoy V.	1952/53	126	Valdivia	México
Rafael Barbosa P.	1952/53	128	Valdivia	México
Enrique Vicente V.	1952/53	130	Valdivia	México
Angel Marnich	1953/54	126	Santiago	París-Francia
Ruperto Vargas	1953/54	128	Santiago	París-Francia
Adolfo Menke	1953/54	130	Santiago	París-Francia

* * *

Todos los años, después que nuestros Gobernadores han regresado de las Convenciones Mundiales, hemos tenido también en sitios diversos, esas, quizás un poco estudiantiles, Asambleas de Ejecutivo. Y han sido Asambleas de trabajo en la cual el rotario de tal o cual Club, de lejos o de cerca, del sol o la lluvia, del mar o la montaña, el que es pobre o es rico, el que es profesional o no lo es, el que es rubio o es moreno, el callado o el extrovertido, han confundido sus afanes y han pensado en común de cómo ser mejores rotarios y de cómo solucionar algunos problemas de sus localidades.

Así ha corrido el tiempo por apenas treinta años, un instante solo en la existencia del tiempo de los siglos, treinta años en los cuales muchos individuos han pasado por las filas de los Clubes de Rotary en Chile en una cantidad que da en la actualidad en el Distrito 126, 1,359 personas distribuidas en cuarenta y nueve Clubes; en el Distrito 128, 1,540 personas divididas en 41 Clubes y 1,013 personas en el distrito 130 distribuidas en 35 Clubes.

Es de justicia consignar en esta oportunidad que el Club de Santiago, sede y anfitrión de esta Conferencia, es considerado entre los Clubes más grandes del mundo y es el más grande del habla cervantina.

Si revisamos la lista de socios que ha tenido cada Club, podemos ver que hay muchos ciudadanos que se han sentado en nuestra mesa vistiendo por algún tiempo en sus solapas el bache rotario y que después se han ausentado.

Es probable que muchos de ellos no se hayan interesado

por Rotary, algunos no lo hayan comprendido, otros lo estimaron defectuoso y otros hasta lo hayan despreciado, pero, por lo que conocemos y por lo que hemos escuchado, podemos afirmar sin temor a equivocaciones que casi todos los que han sido rotarios de buena fe, con honestidad de intenciones, llevan aún ya lejos de nosotros, en forma latente dentro de sus pechos un poco de ésto que significa Rotary, de esto que significa su esencia. Sienten dentro de sí, permanentemente, un afán de servicio, gustan de ser y obtener amigos y probablemente muchas veces se sentirían contentos de poder volver. Así, y como en ocasiones las dificultades reglamentarias no lo han permitido, nuestras legiones tienen fuera de sí, grupos numerosos que le son adictos y que de una u otra forma les acompañan en sus inquietudes.

* * *

Nuestro Rotary en sus años de vida ha colaborado activamente con la marcha de la institución en el mundo, y especialmente, con la Directiva Internacional y con los pueblos americanos.

Es así como ha dado a la Junta Directiva Tres Vicepresidentes, que han sido el Dr. Moore, Armando Hamel y Carlos Hoerning, los que además han sido con anterioridad Directores. También fué Director Manuel Gaete Fagalde.

Han sido miembros de diversos Comités de Rotary Internacional varios de nuestros Gobernadores, y entre ellos han servido cargos de esta especie Manuel Gaete, Dr. Eduardo Moore, Dr. Luis Calvo M., Armando Hamel, Franklin Quezada, que hoy en día es miembro del Comité Organizador de la Convención

del año 1954, Federico Carvalho, Carlos Hoerning, Eduardo González Ginouvés, Bernardo Salas M. y Alejandro Garretón.

Dos rotarios han actuado como Consejeros de la «Revista Rotaria» que se edita en español en Chicago. Han sido ellos el prestigioso periodista y hombre público porteño don Joaquín Lepeley que lo fué hasta 1949 y Eduardo González Ginouvés, que cumplió el período 1950-51-52 y que ha sido confirmado para el período 1953-54-55.

En varias ocasiones el Presidente de Rotary Internacional ha delegado sus funciones, dándoles la categoría de sus representantes especiales en diversos eventos rotarios, especialmente en Conferencias como éstas, en Gobernadores nuestros. Y así, han salido hacia el extranjero los ex Gobernadores Lepeley, Gaete Fagalde, Hamel, Carvalho, Hoerning, Enríquez Frodden, González Ginouvés, Salas Muñoz, Quezada y Garretón. Los dos últimos nombrados cumplen en este mes sus cometidos, el primero en Perú y el segundo en Argentina.

En 1944 Rotary Internacional dispuso que algunos de sus elementos visitaran otros países en un singular intercambio y en calidad de Oradores en visita. Nosotros tuvimos la suerte de recibir a ese brillante rotario uruguayo, el Dr. Rodolfo Almeida Pintos, y por nuestra parte, de Chile, fué nombrado el autor de estas líneas, quien fué encargado de visitar los Clubes de Argentina.

Con estos ligeros datos, podemos atestiguar que hemos sido, pues, constantes colaboradores de nuestra Directiva Internacional.

Desde otro punto de vista, hemos recibido siempre valiosísimas visitas. Así, hemos tenido en nuestra tierra a Paul Harris en el año 1936 con ocasión de la Conferencia Iberoamericana

celebrada en Valparaíso, y a los Presidentes J. B. Sutton en 1927, Mauricio Duperrey en 1938, George Hager en 1939, Armando de Arruda Pereira en 1940, Fernando Carvajal en 1942, Richard Wells en 1945 y Percy Hodgson en 1949.

También hemos recibido la asistencia del futuro Presidente de R. I., el eminente y brillante rotario de Uruguay don Joaquín Serratos Cíbils.

Hemos tenido, presidiendo nuestras Conferencias a los eminentes rotarios extranjeros señores James Roth (1927-1928), Luis Machado (1933), Heriberto Coates (1934), George Hager (1939), Donato Gaminara (1940), Ricardo Calatroni (1941-1944), Julio Gerlein (1942), Jorge M. Zegarra (1943-1945), José Castiglioni (1946), Julio E. Déscole (1947), Manuel Zegarra (1948), Jorge Roa Martínez (1949), Francisco Marseillan (1950), Rodolfo Almeida Pintos (1951), Arturo Damirón (1952), y en este año a nuestro amigo el Dr. Adolfo Casablanca.

Todos ellos nos han deleitado con el brillo de su oratoria y nos han entregado la fineza de sus cultos espíritus.

En las Conferencias de los años no mencionados actuaron como Representantes de R. I., nuestros compatriotas Eduardo Moore (1929-30-31-32 y 35), Manuel Gaete (1936-1938) y Luis Calvo M. (1937).

En los primeros años de nuestra vida, tuvimos entre nosotros a un valioso elemento que trabajó intensamente por encargo de la Junta Directiva de Rotary Internacional en lo relacionado con nuestra extensión. Nos referimos a Casimiro Lana Sarrate, ciudadano español, hoy radicado como prestigioso industrial en Buenos Aires, cuya laboriosidad tuvo halagüeños resultados.

Hemos tenido también otras visitas especiales, como aquella que nos hiciera en 1940 el simpático rotario mexicano de Mérida, Yucatán, Alberto García Cantón, como representante especial en viaje de Rotary Internacional.

* * *

También han compartido nuestra mesa, con la sal de la amistad y la cordialidad de nuestro vino, dos columnas ciliares de nuestra organización, cuyos solos nombres bastan como enunciado. Nos referimos a Juan Roger y a Manolo Hinojosa Flores.

Con cuánta razón nuestra Patria ha distinguido a estos dilectos amigos otorgándoles una elevada condecoración honorífica.

* * *

La labor de Rotary, decimos labor de los clubes rotarios, ha sido de lo más variada y múltiple. Si nos pusiéramos a indicar cuáles han sido las iniciativas o realizaciones de cada uno de los Clubes a lo largo de todo el país, desde la fundación de cada uno, nos parecería que hacíamos una enumeración demasiado abundante y seguramente muy repetida, porque desde Arica a Porvenir en cada uno de los Clubes ha habido iniciativas de todo orden. Ayuda a las Escuelas, a los Hospitales, a los enfermos, cooperación con la enseñanza, fundación de Colonias Escolares,

ayuda al Niño Lisiado, al niño pobre por sistema de Becas, Bancos de Sangre, de Huesos y de Antibióticos, Bombas y Cuarteles de Bomberos, Instrumentales para Bandas de Músicos, Ambulancias, Señalizaciones del Tráfico, Plaza de Juegos Infantiles, Trofeos de todo orden, Fomento del Deber, Asociaciones de Vecinos, Amigos de las Escuelas, Hogares de Ciegos, Semana del Niño, Jornada del Trabajo, Institución de Premios a los Mejores Compañeros de los Colegios, igual distinción a las Poblaciones Obreras y a los Mejores Obreros, ayuda con ocasión de las grandes desgracias, como el terremoto de Chillán o el último incendio de Valparaíso, Formación de Amigos Internacionales, reuniones con elementos de otros países, buscando intercambios culturales y amistosos en distintas partes de Chile y aún fuera del territorio, agasajos a viajeros y diplomáticos, etc.

Todas estas iniciativas habría que repetirlas como hemos dicho en una y otra localidad a lo largo de todo el país, significando ello una extensa lista que de leerla parecería una exhibición vanidosa, pero sin embargo nos atrevemos a afirmar que esas iniciativas han existido, que la enumeración resulta exacta y que en cada oportunidad generalmente ellas han significado a la postre realizaciones de positivo valor.

Para aclarar conceptos sobre cómo ha sido llevado a cabo el ideal rotario de servicio, podemos explicar sintetizando que todas sus actividades han estado dirigidas o encauzadas especialmente en la siguiente forma:

Lo primordial ha sido la preocupación por la juventud, preocupación que se ha extendido en toda la gama de sus posibilidades, sin omitir ningún sacrificio. De estas iniciativas, las principales que pueden destacarse sin duda alguna, son primero

la Semana del Niño, festividad permanente en el país, y en segundo término la que hizo el Rotary Club de Santiago, cuando presentó en noviembre de 1946 un memorial al Supremo Gobierno analizando casi exhaustivamente todo lo relacionado con este problema de la juventud, del niño y su educación.

El segundo aspecto de la actividad ha dicho relación con las obras de adelanto en cada localidad. Las autoridades administrativas y gubernamentales han tenido siempre una constante colaboración de Rotary y de sus personeros. A la vez, en esta parte, debemos dejar constancia de que Rotary ha recibido siempre las más exquisitas amabilidades y finezas de parte de todas las autoridades de nuestro país.

Otro de los aspectos principales de la actividad de Rotary ha sido la de significar un factor de acercamiento y comprensión social, especialmente en las relaciones entre el capital y el trabajo. Nuestro concepto del trabajo notablemente dignificador e igualitario nos permite valorar con idéntico respeto y consideración todas las profesiones, todos los oficios, todas las labores y de ahí entonces que hayamos mirado con singular preocupación el que el capital cuente con una leal y eficiente ayuda y cooperación del trabajo y que éste reciba a la vez una solidaria, benéfica y espontánea comprensión de aquél.

* * *

Imaginad, señoras y señores, cuánto más podría decirse de lo que ha hecho Rotary en treinta años de vida; treinta años que constituyen una pauta trascendental del ritmo de nuestra

vida nacional y del ambiente en que hemos desenvuelto nuestras actividades en los últimos tiempos de este siglo tan complejo y variante, una pauta que la hemos vivido constantemente preocupados para estar prontos a cualquier servicio, una pauta en la que sólo hemos mirado el bien común, en que hemos detenido nuestra atención tanto en la pequeña como en la grande localidad, para utilizar con prontitud desde la idea personal de cada rotario, que éste ha llevado a la sesión de su Club y allí, comentada y hecha conclusión, ha trascendido en muchas oportunidades a otras ciudades, para llegar a tomar muchas veces después forma en el distrito y aún en todo el país.

Hemos recibido, como lo decíamos hace unos momentos, la adhesión y el estímulo de las autoridades. Ha sido corriente ver cómo a lo largo del país, los Gobernadores Departamentales, los Jueces, los Alcaldes, los Jefes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, los altos funcionarios de la administración pública, han pertenecido y pertenecen a los Clubes Rotarios, constituyendo magníficos elementos de trabajo y cooperación.

Podemos destacar con legítimo orgullo y como un ejemplo máximo de esta afirmación que los Presidentes de la República han aceptado siempre ser socios honorarios de nuestra institución, con lo cual nos han honrado en forma especialísima y comprometedora.

Son pues, treinta años de vida, treinta años de luchas e inquietudes, treinta años para estructurar en nuestro ambiente nacional una institución que nos vino desde afuera, nacida por una de esas iluminaciones superiores que el destino confiere a ciertos hombres.

Es probable que Paul Harris jamás soñara en la extensión y beneficios de su extraña creación. Es probable también que el magro abogado de Chicago no pensara en que iba a llegar un día que en Lautaro o en Río Grande, en Veracruz o en Tángier, o en cualquiera ciudad del mundo llegara a formarse un núcleo de hombres de bien, que ausentes de ambiciones y partidismos, unidos por una estrecha amistad, se mantuviera permanentemente a la expectativa de la oportunidad para servir, obedeciendo su primitiva y ya lejana inspiración.

Son pues treinta años en que hemos estructurado una idea noble, idea que con espontáneo altruismo solidario hemos acordado llevarla al ambiente social para que éste sea mejor.

Hemos luchado porque en cada localidad se cumpla en mejor forma con todos los deberes ciudadanos, hemos tratado de colaborar por todos nuestros medios con todas las autoridades y también con los otros grupos sociales y especialmente con todas las iniciativas de bien sin mirar jamás su origen y sin considerar bastarda ninguna acción que mire al bienestar común.

Hemos mirado hacia el extranjero, fuera de nuestras fronteras patrias, sin dar a quienes viven más allá de nuestro territorio este calificativo, que suele tener a veces un sentido repulsivo o bien, simplemente distanciador; y hemos pensado que los que habitan fuera de nuestro suelo son como nosotros hombres del mundo, de este mundo que hoy se torna dramático y crucial y que revienta muchas veces dentro de sí mismo, no propiamente por amores que pudieran llevarlo al paroxismo, sino que por deseos inconfesables y fraticidas que se sintonizan con repercusiones hoy tristemente atómicas.

Hemos luchado estos treinta años buscando hombres y defendiendo ideales.

Aún cuando se sostenga por algunos que Rotary no es una institución que tenga filosofía y que sólo es un organismo de servicio de carácter práctico, nosotros no hemos querido ni podido desconocer que significa un enorme esfuerzo espiritual, un esfuerzo que mantenido idealmente, en ambientes en los que existe libertad para el pensamiento, con la fuerza arrolladora de los más nobles sentimientos del alma humana, debe seguir sin dudas, sin temores en el terreno de las realizaciones solidarias.

En nuestro país, tres décadas de Rotary significan quizás un nuevo aspecto de nuestra idiosincrasia, porque Rotary ha tenido la virtud de cambiar la manera de ser de una buena parte de nuestro conglomerado social, ha transformado su pensamiento y ha dado nacimiento a nuevas formas de acción en el servicio colectivo. Hemos tratado de buscar en cada caso la solución y no de crear problemas.

Y acaso quizás sea esta la esencia vital que aspirábamos encontrar al hacer esta síntesis histórica.

Antes de Rotary no había entre nosotros ningún Club de servicio y si bien había muchas instituciones que se preocupaban del bien común como colaboradores de los organismos estatales, no es menos cierto que ninguna de esas instituciones tenía el amplio, espontáneo y conocido raudal de acción que proporciona públicamente en Rotary.

Es por eso que estos treinta años que comentamos han dado vida y forma a nuevas actitudes y han levantado un sentido espiritual de ayuda, de amplia tolerancia mutua y generosa comprensión solidaria dentro de los individuos, de los grupos y las ciudades a un nivel que nos enorgullece profundamente.

* * *

Hemos dejado enunciado lo que se ha hecho y lo que se ha tratado de hacer.

No podríamos hacer lo mismo con lo mucho que por delante hay que cumplir.

Ya lo hemos dicho en más de una oportunidad que los hombres viven de la esperanza y la esperanza está en la vida de los hombres prendida como el perfume lo está de las flores. La esperanza renace cada mañana y se extiende ante nosotros, renovándose asimismo una y otra vez, sucesivamente, en una ruta que tiene como marco señero la eternidad del tiempo que viene.

Mañana nuestras esperanzas de hoy estarán realizadas, y así, cumplidas ellas, nacerán con el conjuro de la nueva aurora otras esperanzas a las cuales entregar nuestra actividad y nuestros sueños.

Es por eso que en el libro mágico de nuestras acciones podemos voltear las hojas amarillentas del ayer, de lo que hemos realizado en estos treinta años, en la seguridad de que hacia adelante los hechos aun sin escribirse y que son los que vienen, son muchos y están prontos a abreviar nuestras ansias futuras.

* * *

Esta exposición la hubiéramos querido breve. Dice la fórmula de Gracián «que si lo bueno es breve, es doblemente bueno». Lamentablemente, esto no ha sido bueno, y mucho menos ha sido breve.

Pero, como una justificación personal, debemos expresar que sentimos dentro de nosotros un deber de lealtad filial para Rotary y ello nos ha movido a querer destacar, sobriamente como lo decíamos al comenzar, qué ha sido nuestra institución en estos treinta años en que, junto con nacer, crecer y multiplicarse, ha vivido al unísono con los destinos de nuestra Patria.

Mirando treinta años corridos de Rotary, quisiéramos tener tribunicia y poética elocuencia para cantarle nuestras preces de gratitud y homenaje en esta solemne recordación, contemplándole amorosamente mecido en la distancia con la eternidad gloriosa de nuestras esperanzas.

Mañana será otro día. Y volveremos a nuestras respectivas actividades.

Mañana el calendario de Rotary comenzará a escribir un nuevo año y nosotros, todos los rotarios de este Rotary chileno, podremos seguir tranquilamente con la serenidad del espontáneo deber bien cumplido, con la sobria quietud de las almas bien

puestas, y con la más pura honestidad de intenciones hurgando en los destinos de la vida el mañana que nos espera.

Hacia atrás, señoras y señores, con dignidad señorial y silenciosa humildad, recuéstanse apaciblemente treinta años vividos un día tras otro día, bajo el signo superior, humano, amable y dulcemente comprensivo de El Ideal de Servicio.

Porque, señoras y señores, desde 1923 han corrido hasta hoy y no en vano, Treinta Años de vida de Rotary en nuestra Patria

Santiago, marzo de 1953.